

IV. La otología que, de un tiempo á esta parte, ha adelantado notablemente, gracias á los estudios y trabajos de varios distinguidos prácticos, que á esta rama de la medicina se dedican; acaba de enriquecerse con un notable folleto, original del Dr. don Ricardo Botey, en el cual estudia extensamente, el tratamiento de las supuraciones del ático; punto nuevo é importante, y acerca del cual vierte atinadísimos conceptos é ideas de grande y positivo valor clínico.

Después de una detallada y completa descripción del temporal y en particular del ático, entra en el estudio de las supuraciones que en el mismo tienen lugar; estudio que hasta muy poco iba englobado en el de las otitis medias; siendo tratadas del mismo modo ambas lesiones.

Hoy día, que se han estudiado con más detención estas supuraciones, es cuando se les dá una verdadera importancia, que aumenta en muchísimos casos, no sólo por la inseguridad del diagnóstico, si que también por la dificultad operatoria.

Entiende el Dr. Botey, que á estas dificultades, se debe el que solo haga 5 ó 6 años que se traten de un modo racional las supuraciones del ático, siendo esto debido, en gran parte, al trabajo presentado, por Stacke, en el Congreso Médico de Berlín en Agosto de 1890.

Traza á grandes rasgos, la historia del tratamiento de las supuraciones del ático; que principiando por inyecciones y cauterizaciones y pasando por la extracción del martillo, primero solo, y después acompañado del yunque, ya que aquél comunica constantemente la lesión á éste, ha llegado al grado de perfeccionamiento á que hoy lo vemos.

Entusiasta de la intervención operatoria, reconoce las ventajas de los otros procedimientos y no aconseja la operación, más que después de haber fallado los demás medios menos cruentos. Entiende por tanto, que primero se debe recurrir al raspado y los cáusticos, después á la ablación de los huecesillos y raspado energético de la cavidad, hasta donde posible sea; si fallan estos tratamientos debe procederse á la operación de Stacke, y sólo en último término se practicarán las aberturas del ático, antro y células mastoideas.

En el acto operatorio, no aconseja el Dr. Botey la anestesia total, sino tratándose de niños, usando en los demás casos la anestesia local con la cocaína.

La descripción de la operación, que hoy rara vez es la de Stacke pura, está hecha en este trabajo, de mano maestra, con gran lujo de detalles todos ellos importantes, y una relación de los instrumentos más convenientes, algunos de ellos inventados por el propio Dr. Botey y adoptados con éxito, por casi todos los operadores así españoles como extranjeros.

Involucrada en esta descripción, va la de su sala de operaciones, que aunque el Dr. Botey la llama modesta, responde á las